







Noel BAKER, representante del Partido Laborista :

«El Gobierno laborista considera liquidado el período de las promesas, y está decidido a entrar de lleno en el terreno de las acciones.»

Noel BAKER por el Partido Laborista

El representante del Partido Laborista y diputado de la Cámara de los Comunes, empieza su discurso examinando el esfuerzo realizado por el Labour Party en el doble aspecto político y económico. «Hace ya diez meses que el Partido Laborista accedió al poder y durante ese período puede ofrecer el exponente de una actuación genuinamente revolucionaria. Esta actuación, exigida por los intereses del pueblo inglés, no ha hecho oír a los hombres que dirigen hoy la política inglesa cuáles son sus deberes en relación con los demás pueblos. Yo os puedo decir que los ministros laboristas son respetuosos para con el principio de solidaridad internacional y que sabrán hacer, llegado el momento oportuno, honor a las promesas que hicieron en ocasión de la campaña electoral que precedió a la conquista del Poder por el Partido Laborista.

Bien es cierto que tenemos actualmente en Inglaterra planteada toda una serie de problemas a los cuales debemos hacer frente aplicando los principios del programa de nuestro partido. Esta realidad no distrae nuestra atención del problema español que nos lo planteamos descartando por encima de todo el que tenga que ser resuelto a base de una nueva guerra civil. En la misma proporción que no queremos ni deseamos una guerra civil en España, no queremos ni deseamos que la



cuestión española sea resuelta a base de una monarquía ni de otro régimen político que suponga una dictadura cualquiera que sea la forma en que ésta se presente. Y abrigamos el convencimiento absoluto de que los españoles no se someterán jamás ni a una monarquía ni a una dictadura.»

El compañero Noel Baker anuncia la próxima celebración de una Conferencia Nacional del Partido Laborista en la que serán tratados los problemas sobre los cuales el Labour Party tiene concentrada su atención. «Os aseguro—afirma— que en esa Conferencia discutiremos a fondo el problema español, enfocándolo desde el punto de vista del restablecimiento de la República y es firmísima mi convicción de que obtendremos buenos resultados.»

Comenta los trabajos de nuestro Congreso, que ha seguido con la mayor atención, y declara: «Para mí no existe duda alguna sobre quienes son los verdaderos representantes del Partido Socialista Obrero Español, hasta el extremo que este primer contacto establecido con vosotros ha creado la posibilidad de que podamos trabajar conjuntamente en un plano de amplia colaboración, base de la inteligencia entre el Labour Party y el Partido Socialista Obrero Español.»

Afirma que su presencia entre nosotros no significa tan solo una iniciativa de contacto; es mucho más amplio el carácter de su representación. «Mi presencia entre vosotros representa voluntad del Gobierno Inglés de terminar con el régimen de Franco. Si bien es cierto que ostento la representación del Labour Party, lo es menos, que

estoy aquí debidamente autorizado por el Gobierno Laborista y contando con la anuencia de sus miembros más caracterizados. Puedo decirlos concretamente que Bevin no desconoce el objeto de mi viaje a Francia para asistir a vuestro Congreso. Y es que os puedo anticipar que el Gobierno Laborista considera como liquidado el período de las promesas y está decidido a entrar de lleno en el terreno de las acciones.»

Noel Baker termina su discurso entre una verdadera salva de aplausos, declarando: «Os saludo en nombre del Partido Laborista, afirmando que vuestra lucha es nuestra lucha y que estamos dispuestos a prestar nuestro concurso en la liberación de España para restablecer la República y trazar el camino que debe recorrer triunfalmente el Socialismo.»

Rodolfo LLOPIS por el P. S. O. E.

El secretario general del Partido agradece las palabras de aliento y el concurso de los representantes de los distintos Partidos Socialistas que han asistido a nuestro Congreso y que han intervenido en el acto de clausura del mismo. «Yo os he de decir, queridos compañeros, que esa satisfacción que mostrais al comprobar la magnífica vitalidad de nuestro Partido nos complace extraordinariamente y que la razón de esa vitalidad consiste en que no nos hemos rendido ni ante el trabajo por reconstituir nuestro Partido ni a las amenazas que se han hecho pesar sobre nosotros para dificultar, cuando no

impedir esa reconstitución. Nuestro mayor mérito ha sido el de haber proyectado la necesaria claridad para desvanecer las confusiones que nuestros adversarios buscaron y provocaron intencionadamente. El compañero Rodolfo Llopis comenta los resultados de nuestro magnífico Congreso en cuyo realce deduce la parte que corresponde a la asistencia de los delegados fraternales de los Partidos Socialistas Europeos. «Y no digo de los delegados extranjeros porque para los socialistas españoles no son extranjeros los socialistas de otros países.» Dirigiéndose al representante del Partido Socialista Belga,

Rodolfo LLOPIS, Secretario general del P. S. O. E. en el exilio :

«No olvidéis que en Italia, y en Francia, y en Bélgica se entonan ya himnos fascistas. ¿Sabéis por qué? Porque no se ha acabado con Franco.»

compañero Bracops, afirma: «Has producido una viva emoción en nosotros cuando recordabas el entusiasmo con que nuestros compatriotas internados en los Campos de Concentración nazis, entonaban el himno del desterrado al ser liberados. Era tan legítima su ilusión, al creer que con su liberación se iniciaba la liberación de España! Estaba tan llena de promesas para los españoles la victoria de las democracias sobre los países totalitarios! Y al compañero Bartoluzzi, delegado del Partido Socialista Italiano, he de manifestarle que los socialistas españoles no comecemos la villanía de confundir a Mussolini con el pueblo italiano y con los italianos que lucharon junto a nosotros en la Casa de Campo y en otros campos de batalla de España. Pero no olvidéis, compañero, que en

Italia se canta ya el Himno fascista y no olvidéis, compañeros todos, que himnos fascistas se cantan en Francia y en Bélgica, que revelan la aparición del neo-fascismo. ¿Sabéis por qué? Porque no habéis acabado con Franco.» Examina la creación del Sub-Comité de la O.N.U. encargado de abrir una información para determinar si Franco y su régimen suponen un verdadero peligro para la paz. «Es una lástima que este Sub-Comité no celebre sus reuniones en España. Allí podría visitar los campos de concentración, las cárceles, los cuarteles y cementerios, y entonces podría sacar las verdaderas consecuencias de lo que son y representan Franco y su régimen.»

Recoge la declaración de Noel Baker en lo que se refiere a la previa autorización del Gobierno. Italia se canta ya el Himno fascista y no olvidéis, compañeros todos, que himnos fascistas se cantan en Francia y en Bélgica, que revelan la aparición del neo-fascismo. ¿Sabéis por qué? Porque no habéis acabado con Franco.» Examina la creación del Sub-Comité de la O.N.U. encargado de abrir una información para determinar si Franco y su régimen suponen un verdadero peligro para la paz. «Es una lástima que este Sub-Comité no celebre sus reuniones en España. Allí podría visitar los campos de concentración, las cárceles, los cuarteles y cementerios, y entonces podría sacar las verdaderas consecuencias de lo que son y representan Franco y su régimen.» Recoge la declaración de Noel Baker en lo que se refiere a la previa autorización del Gobierno.

Final del informe de nuestro Secretario general

fuerzo para desalojarlos de esas posiciones. Lo que haya que hacer más tarde, hacerlo antes; que nadie nos gane por la mano. Yo sé el estado de espíritu de estos compañeros de España y de la organización; yo sé que si de ellos depende, eso no ocurrirá; pero que si de nosotros depende poner en sus manos los medios materiales para que desde el primer día eche a andar nuestro Partido con el ímpetu a que tiene derecho, que lo haga. Para lo cual, compañeros, toda clase de sacrificios por nuestra parte no solamente están justificados, sino que son necesarios. Nuestra obsesión, repito, es que el Partido eche a andar el primer día y que no tenga necesidad de lo que han hecho otros partidos en Europa, que por haberse confiado, quizá en virtud de esa dialéctica fatalista de que he hablado antes, creyendo que la historia que su pasado y su autoridad moral eran suficientes para que las cosas se produjeran fatalmente, han tenido después que hacer grandes esfuerzos para ocupar la posición que debían ocupar. Repito que, para evitarnos tener que hacer después grandes esfuerzos, hagámoslos al principio; y si podemos nosotros contribuir con nuestra ayuda, del tipo que sea, que sepan los compañeros de España que pueden contar con ella; que totalmente y en absoluto la ponemos a su disposición.

Nuestra incontestable lealtad al Gobierno no quiere decir que adscribamos al Gobierno la vida del Partido.

El compañero Llopis habla después de la actitud del Partido en orden a la reconquista de la República; de lo que significa la posición «legalista» adoptada desde el principio. Recuerda las reuniones de Cortes celebradas en Méjico, explicando el proceso de la crisis hasta llegar a la constitución del Gobierno Giral. Habla del voto de confianza que con determinadas aclaraciones otorgó la minoría socialista al Gobierno y añade: «Pues nosotros aquí, compañeros, si leéis la Memoria hoy, o la circular que hicimos en su día, veréis que el P.S.O.E. en Francia, cuantas veces ha dicho que apoya al Gobierno, que sostiene y colabora en el Gobierno del señor Giral, ha dicho también que el P. S. no puede adscribir su vida, la del Partido, a la vida del Gobierno; que el Gobierno, todos los Gobiernos, tienen una vida efímera, y que en cambio los Partidos, en este caso el P.S.O.E., son mucho más permanentes que los Gobiernos, que no podemos, como Partido, adscribir nuestra vida a la vida del Gobierno. Hemos hecho siempre una defensa caurosa de los ideales republicanos; hemos apoyado y lo apoyamos porque lo consideramos instrumento de negociación en el exterior, y porque lo consideramos instrumento de agitación. Nuestra posición, siendo firme, fuerte, es al mismo tiempo flexible.

En la Memoria se dice lo siguiente: «En resumen, nuestra posición no es otra que la de defender, como siempre, la legalidad republicana. Y defenderla con entusiasmo y con eficacia. Por imperativos de justicia — por imperativos del deber, del deber para con nosotros mismos, que tanto contribuímos como Partido a proclamar la República y a sostenerla, y del deber para con los que cayeron defendiéndola.» Esa es nuestra posición actual, igual que la de ayer. Mas si quienes tienen la obligación de ayudarnos no lo hacen y nos imponen una solución honorable, a ella nos atenderemos para seguir defendiendo los intereses de la clase obrera. Pero siempre será una solución impuesta. Incluso, para si este caso llega, entendemos que cuanto más firme sea nuestra posición legalista, estaremos en mejores condiciones para discutir y negociar las características de la fórmula de transición.» Porque nosotros no hemos deseado la posibilidad de que haya una fórmula de transición para resolver el problema español. Lo dijimos primero en el mitin importante que celebramos en Toulouse el 11 de marzo de 1945. Se lo dijimos a Maura cuando éste nos habló de su proyecto y en una nota que hay en la Memoria veréis que cuando un compañero se dispone a ir a Londres, se le dice lo que en la Memoria encontraréis «No proponga usted fórmulas; pero si en la conversación sale esa propuesta no la deseche, en principio, sin perjuicio de perfilar en su día las características o la fisonomía de esa fórmula.» En una palabra, nosotros creemos que no podemos tener otra posición que ésta: Defensa de la República, reinstauración de la República. Que de nosotros no debe salir ninguna otra propuesta; pero que si surge, la estudiaremos. Que no nos acusen

La crisis gubernamental y la política del Partido'

El compañero Llopis habla a continuación de lo ocurrido con motivo de la ampliación del Go-

bierno que ha hecho el señor Giral y de las cartas cruzadas que sea motivo entre la mayoría parlamentaria y la Ejecutiva. Trata después de la significación que tiene la entrada del Partido comunista en el Gobierno; de cómo nuestros ministros advirtieron a tiempo que consideraban inoportuna desde el punto de vista internacional, en estos momentos la presencia de comunistas en el Gobierno; que esa opinión la han mantenido y siguen manteniendo, pero que no consiguieron que su criterio prevaleciese; que no fueron más allá en su actitud nuestros ministros, porque ni el Partido ni la Unión General, según los casos, habían acordado otra cosa. Habla de la dimisión de Fernando de los Ríos, que aunque fué hecha pública al mismo tiempo que la entrada de los comunistas, no tiene nada que ver con este hecho. Fernando de los Ríos no ha dimitido por incompatibilidad con los comunistas, sino por motivos de salud. Fernando de los Ríos sigue en Nueva York representando al Gobierno Giral, es decir, a un Gobierno en el que hay comunistas.

No cabe que las discrepancias y las coincidencias se organicen; eso sería resucitar las tendencias.

«Ahí tenéis —continúa el compañero Llopis— con todo lo que llevo dicho, un breve resumen de nuestra gestión. He esbozado —esbozado, que no desarrollado— los problemas más importantes contenidos en la Memoria que todos habréis leído. A vosotros os toca ahora examinar nuestra gestión. Examinarla y juzgarla. El compañero De Francisco os ha excitado esta ma-

nunca de haber sido nosotros quienes hemos enterrado, aunque sea temporalmente, la República; o que hemos dejado en suspenso lo que consideramos derechos inalienables de la República del régimen republicano.

El Partido en España y en Francia, unido por el mismo pensamiento.

¿Qué piensa España? Pues España, además de los textos que tenéis ahí, en un texto reciente aprobado en la reunión del último Comité Nacional, celebrado el 18 de abril en España, dice lo mismo. No obstaculizan; pero no proponen. En eso creemos que quedán resumidos los puntos de vista de unos y de otros. Defendemos la legalidad republicana. Sabemos que gracias a la existencia del Gobierno de la República en primer lugar se liquidó el fantasma del Gobierno Negrín y sabemos, además, que habiendo dos candidatos a la sucesión de Franco, monárquicos y republicanos, excluimos la solución monárquica. De no haber un Gobierno republicano que aspira legítimamente a la sucesión de Franco, no habría más que un candidato, y a estas horas, si no hubiese más que un candidato, probablemente estaría a monarquía en España. Si hay otra fórmula y otra solución, dice España, ¡decidnos nosotros! ¡decidnos todos! no la obstaculizaremos. Si es fórmula o solución digna. Lo que no hacemos nosotros es lanzarla.

La crisis gubernamental y la política del Partido'

El compañero Llopis habla a continuación de lo ocurrido con motivo de la ampliación del Go-

bierno que ha hecho el señor Giral y de las cartas cruzadas que sea motivo entre la mayoría parlamentaria y la Ejecutiva. Trata después de la significación que tiene la entrada del Partido comunista en el Gobierno; de cómo nuestros ministros advirtieron a tiempo que consideraban inoportuna desde el punto de vista internacional, en estos momentos la presencia de comunistas en el Gobierno; que esa opinión la han mantenido y siguen manteniendo, pero que no consiguieron que su criterio prevaleciese; que no fueron más allá en su actitud nuestros ministros, porque ni el Partido ni la Unión General, según los casos, habían acordado otra cosa. Habla de la dimisión de Fernando de los Ríos, que aunque fué hecha pública al mismo tiempo que la entrada de los comunistas, no tiene nada que ver con este hecho. Fernando de los Ríos no ha dimitido por incompatibilidad con los comunistas, sino por motivos de salud. Fernando de los Ríos sigue en Nueva York representando al Gobierno Giral, es decir, a un Gobierno en el que hay comunistas.

No cabe que las discrepancias y las coincidencias se organicen; eso sería resucitar las tendencias.

«Ahí tenéis —continúa el compañero Llopis— con todo lo que llevo dicho, un breve resumen de nuestra gestión. He esbozado —esbozado, que no desarrollado— los problemas más importantes contenidos en la Memoria que todos habréis leído. A vosotros os toca ahora examinar nuestra gestión. Examinarla y juzgarla. El compañero De Francisco os ha excitado esta ma-

PALABRAS FINALES DE Enrique de Francisco

«Recojo las intensas emociones que se han producido durante nuestro Congreso, al recibir a los delegados de América, de Inglaterra, de Africa, de Bélgica; al recibir a los delegados internacionales. Estas emociones son un reflejo de la palpación del Pueblo español que vive en el destierro, pero en comunión espiritual con sus hermanos de España. Y las recojo sin pensar en las promesas que en este acto se acaban de hacer, sino pensando en la solidaridad que debe prestárseles. No es, pues, un sentimiento de cortesía lo que yo exteriorizo; lo ofrezco sin preocuparme en perfilar lo más mínimo un movimiento impulsivo



que vive en mí, y que yo quisiera fuese fiel intérprete de lo que siente y piensa el Pueblo español, que ha tenido a gala siempre el expresarse con una sinceridad y con una nobleza cuyo reconocimiento lo proclama ya el mundo entero. «Hemos trabajado y estamos dispuestos a seguir trabajando con una fe inquebrantable en nuestras ideas. Lo hemos hecho siempre así, no sólo por cumplir el mandato que se nos confió, sino además por servir unas convenciones que son bien ajenas en nosotros. El signo de nuestro trabajo se revela en una constancia que es permanente, de cada minuto, de cara hora, de todos los días.»

II Congreso en Francia DE LA Federacion de Juventudes Socialistas de Espana Que tendrá lugar los días 4 y siguientes de Julio de 1946, con asistencia de Delegaciones de todas las Secciones de Francia, Africa y América